

## UN CONGRESO PARA LA HISTORIA

La historia de la ciudad de Córdoba está cuajada de hitos importantes que constituyen el rico acervo de nuestra ciudad. Los hechos son realizados siempre por personas y todas ellas han colaborado a lo largo de los siglos para engrandecer nuestro rico patrimonio histórico-cultural. La tradición está forjada al hilo de los días y de los acontecimientos. Ella misma se gesta en personas concretas que en su día sobresalieron, pero continúan vivas por su personalidad, su ingenio, sus excepcionales cualidades y por tanto por su vida.

Una de esas personalidades encomiables y dignas de mención es la figura singular de un hombre, de un líder en muchas facetas de la sociedad del siglo XVI, de nuestra propia historia, en nuestra querida y siempre entrañable ciudad de Córdoba. Se trata en esta ocasión de alguien que siendo santo, ha sido considerado por la Iglesia católica Doctor Universal de la Iglesia, San Juan de Ávila.

Para los católicos ha sido el Año Jubilar de San Juan de Ávila, cuya clausura culmina el 18 de Octubre del año en curso. Desde el año pasado Córdoba y Montilla, han marcado como el ritmo de una serie de acontecimientos. Uno de ellos ha brillado con luz propia. Se trata del Congreso Internacional que reunió en nuestra ciudad y en la ciudad de Montilla a un nutrido grupo de personalidades que mostraron a través de sus intervenciones, la vida, la acción, la influencia en todos los ámbitos de nuestro San Juan de Ávila.

La Diputación que presido se unió a tal evento que ha constituido una página brillante en el acontecer histórico y en el devenir de nuestra ciudad. Porque esta personalidad tan rica y con tantas facetas, no puede quedar ensombrecida por el anonimato, la indiferencia y debe ser mostrada, no ya nuestros ciudadanos, sino al mundo por su influencia notable, por su pensamiento, su generosidad a favor de los más débiles, pero sobre todo, por la gran capacidad que tuvo para entender al hombre. Ávila invirtió en el hombre con todas sus fuerzas, teniendo como bandera la vertiente trascendental de su vivencia que une a todos con la propia trascendencia y hace que las personas crezcan como tales y su vida contribuya al bien común, al progreso y a la paz.

La Diputación de Córdoba se une a la diócesis de Córdoba y la felicita porque forma parte de la ciudadanía y porque constituye un baluarte a través de los siglos en pro del ejercicio de la convivencia armónica que garantiza nuestro sistema de

tolerancia con todos. Felicitamos pues a todos los participantes de dicho Congreso Internacional celebrado en Córdoba, durante los días 25 al 28 de Abril del año en curso, al tiempo que auguramos que las Actas del Congreso, publicadas por esta Corporación que presido, redunden en beneficio de todos.

Nuestro deseo es que celebraciones como la que se ve reflejada en este volumen contribuya siempre a considerar nuestra historia, como una realidad que todos hemos de crear, para que todos nos sintamos herederos de un patrimonio tan exuberante que siempre Córdoba y sus hijos florezcan y su vida se perpetúe siempre. Sin duda que el Congreso Internacional ha sido un hito espléndido para nuestra historia. Nuestro saludo a todos desde la sintonía siempre necesaria de la amistad.

María Luisa Ceballos Casas  
*Presidenta de la Diputación de Córdoba*